



Joaquín Gairín, Miquel Àngel Essomba y Daniel Muntané. *La calidad de la Formación Profesional en Europa, hoy*. Madrid: Wolters Kluwer. Educación. 2009, 351 págs. ISBN: 978-84-7197-924-7.

La Formación Profesional siempre ha sido la «pariente pobre» o la «pobre pariente» del sistema educativo español. A lo largo del tiempo ha corrido peor suerte que la educación general. Tuvo muchos problemas para incorporarse al sistema educativo, fue un proceso largo, con muchas dificultades y se hizo de forma muy precaria.

Cierto es, sin embargo, que a partir de la década de los años setenta del siglo pasado con la aprobación de la Ley General de Educación (LGE) la situación varió de forma importante. Sucesivamente las leyes educativas aprobadas en nuestro país como la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE), la Ley Orgánica de la Calidad de la Educación (LOCE) y la vigente Ley Orgánica de Educación (LOE) han tenido la intención –manifestada por sus diferentes redactores– de mejorar y prestigiar la formación profesional. Pero, como bien se dice en el prólogo de esta obra: «las buenas intenciones no garantizan por sí mismas los buenos resultados». Así pues, las respuestas al problema de la formación profesional han sido variadas, con recorridos y/o trayectorias inciertas y resultados dispares. La realidad es que nos encontramos en los inicios del siglo XXI, con preocupaciones del pasado y con las nuevas que ha provocado la actual dinámica socio-económica, a la espera de que el desarrollo de la LOE resuelva satisfactoriamente la situación.

No obstante, el malestar por el estado de la formación profesional no es patrimonio exclusivo de nuestro país. En general en todos los países de la Unión Europea, con los matices, las excepciones y peculiaridades de cada uno, existe inquietud por el presente y el futuro de este ámbito educativo.

Por ello es imprescindible, si se quieren corregir los errores del pasado, que la formación profesional no se desvincule de los objetivos

fundamentales de desarrollo individual, social y económico característicos de los sistemas educativos europeos actuales. Quizá sea esta la razón por la que en esta publicación se ha incluido un resumen cuidadoso de las principales preocupaciones educativas existentes hoy en Europa, así como la enumeración de las acciones necesarias para poder abordarlas en el marco de lo que se conoce hoy en el contexto europeo como aprendizaje permanente.

Desde esta perspectiva que vincula el mundo educativo y el mundo laboral y subraya la importancia de todos los tipos de formación, desde la inicial hasta la profesional, pasando por la de personas adultas, cuyo máximo objetivo es que todos podamos participar y desenvolvemos sin dificultad en la sociedad, es desde donde los coordinadores Joaquín Gairín, Miquel Àngel Essomba y Daniel Muntané se han planteado este libro.

La obra se divide en diez capítulos a través de los cuales diferentes voces de distintos países europeos van reflexionando, analizando o exponiendo bien el sistema de formación profesional de su respectivo país, bien presentando los diferentes materiales que componen el Marco de Desarrollo de la Calidad (MDC) Qualivet, nombre del proyecto del programa Leonardo Da Vinci que aquí presentan. Estos capítulos se dividen en dos partes puesto que, aun manteniendo cierta relación, tratan dos temáticas diferentes como veremos a continuación.

272

En la primera parte se plantean reflexiones y prácticas de varios sistemas europeos de Formación Profesional. En concreto los de Alemania, Gales, Eslovenia, Países Bajos y, especialmente con mayor detenimiento, el de España.

De esta manera podemos descubrir que en Alemania el sistema es dual, el acceso abierto y no está restringido a ningún certificado escolar concreto. Existe también un sistema de transición y otros tipos de escuelas profesionales menos conocidas internacionalmente. Entre dichos centros se encuentran: el instituto de formación profesional, el instituto de formación profesional especializada y el instituto técnico.

Del sistema Galés podemos apreciar que es diverso, complejo y que le atribuye una gran importancia al Gobierno de la Asamblea de Gales; la pluralidad de su oferta educativa se puede ver a través de los variados casos que nos presentan y, de la experiencia que nos muestran de tres escuelas las contribuciones importantes que se hacen al sistema de formación profesional.

En el caso de Eslovenia la formación profesional es uno de los elementos importantes de lo que han denominado Estrategia de Eslovenia para el desarrollo; y su nueva Ley para la formación profesional les ha facilitado los cimientos para establecer un sistema de formación moderno, flexible y abierto.

En los Países Bajos la abundancia de planes y continuos cambios que han caracterizado la formación profesional de grado medio durante los últimos diez años ha producido mucho jaleo y confusión; su Ley sobre formación profesional y para adultos aprobada hace una década contenía planes para promover cambios que aún no han concluido y, en fin, que la formación profesional de grado medio es una parte muy importante del sistema educativo holandés.

En España, además de lo que hemos dicho con anterioridad, encontraremos un recorrido histórico por las distintas leyes que han regulado la Formación Profesional, y cómo su desarrollo ha estado centrado en la articulación de los tres subsistemas que la conforman y en el reconocimiento, validación y acreditación de las competencias, adquiridas por la vía informal, a través del Instituto Nacional de las Cualificaciones con el Sistema Nacional de Cualificaciones y Formación Profesional; también descubriremos las nuevas aportaciones de la LOE y las características y/o requisitos de la formación del profesorado de Formación Profesional.

273

La segunda parte, más enfocada a la práctica, recoge una guía de utilización del proyecto Qualivet compuesta por una explicación de lo que es y de doce preguntas clave mediante las cuales se expone el uso, la utilidad y otros aspectos esenciales para desarrollar este instrumento; por otro lado, muestra cómo han de utilizarse los indicadores y estándares que ofrece para mejorar la propia calidad; en otro capítulo aparece esto mismo pero vinculado a la mejora de la Formación Profesional en el sector del metal. Finalmente, para gestionar el cambio se propone más que el refuerzo de los niveles de dirección o gestión, que aun pudiendo ser beneficioso no tiene por qué ser imprescindible, la organización de equipos en las escuelas de formación profesional como cuestión clave para mejorar la enseñanza.

Además, se debe saber que este material ha sido probado y desarrollado en siete países por docentes, instituciones, científicos y expertos del área profesional del metal como proyecto piloto europeo y que se han realizado fases completas de examen y evaluación

en distintos centros de FP. También que, el marco teórico y el concepto de equipo pueden transferirse a otros sectores e igualmente, de cara a desarrollar la calidad en otras áreas profesionales, los indicadores pueden establecer propuestas útiles.

La lectura de este libro nos ayuda a reflexionar sobre lo importante que va a ser el conocimiento y la información en este siglo XXI. Dado que, los factores clásicos de los procesos productivos se irán sustituyendo progresivamente por el conocimiento y que, la realidad económica, social y cultural sufrirá cambios que habrán de afrontarse con nuevos procedimientos e ideas; la educación será, si cabe más que en la actualidad, un elemento estratégico clave para el desarrollo de dicha sociedad.

Antes de terminar quisiera insistir en lo que a mi parecer es la idea central de esta publicación, y es que la formación debe estar vinculada a la realidad laboral, que no debe ser algo aislado sino parte del proyecto de desarrollo personal y social en el que, no sólo individual sino colectivamente, estamos inmersos porque, en palabras de Gairín: «la dinámica socio-económica exige profesionales preparados y actualizados y, si no los tiene, los busca en otros contextos distintos al de referencia». De ahí que también debamos insistir, nuevamente, en la importancia de la formación permanente porque ésta sitúa la formación para el trabajo en el centro de un desasosiego persistente como es el de una realidad cada vez más mutable.

Por último, significar que el objetivo de ayudar a profesores y otros profesionales de centros de formación profesional, escuelas universitarias y centros de realización de prácticas profesionales en el desarrollo de la calidad, que a priori se planteaban los autores que firman la presentación de esta obra, se cumplirá con creces porque han elaborado una buena herramienta, tanto por la visión panorámica que plasman sobre los sistemas de Formación Profesional de diferentes países europeos, como por la utilidad del instrumento que aportan, no sólo para los profesionales de este campo sino para cualquier persona que esté interesada por este tema.

*L. Miguel Barrigüete Garrido
Facultad de Educación.
Universidad Complutense de Madrid (España)*